

Somos más antisociales en la vida que en el tráfico

AL VOLANTE, ¿PENSAMOS EN LOS DEMÁS?



Las multas de aparcamiento les delatan y las prisas les dan alas para manifestar su conducta antisocial que se traduce en conducir sin tener en cuenta a los demás. Afortunadamente no son tantos, en torno a un 25%, según el último estudio de la Fundación Attitudes de Audi.

Marian GARCÍA RUIZ
Infografía: DLIRIOS. Fotos: Attitudes

Si usted cede el paso, incluso aunque tenga prioridad, si perdona los errores ajenos y se disculpa por los suyos, si da las gracias y ayuda a otros en apuros, enhorabuena, es usted un conductor prosocial. Tres de cada cuatro lo son, según las estadísticas que se derivan del estudio “La conducta social en el tráfico. Práctica y valoración de la población española” que ha dirigido Fernando Alonso, profesor de Tráfico y Seguridad Vial de la Universidad de Valencia, para la Fundación Attitudes

de Audi. El estudio se ha basado en una encuesta telefónica de 23 minutos a 1.200 conductores y refleja que los españoles somos más prosociales en el tráfico que en el resto de las facetas de nuestra vida. Según este estudio, el 75% de los encuestados es prosocial al volante mientras sólo el 60% lo es ante la vida en general (en el trabajo, con los amigos, con los vecinos...)

Pero, ¿qué significa exactamente ser prosocial o antisocial? Según el profesor Fernando Alonso, “*ser prosocial es ponerse en lugar de los otros y tener en cuenta sus necesidades. La conducta antisocial, que no necesariamente tiene que ser agresiva, está relacionada con la carencia de algunos valores, como la cortesía, el respeto o la tolerancia, y se*



"LO IMPORTANTE NO ES TENER, SINO SER. NO ES IMPORTANTE TENER COCHE, TENER PRISA, TENER BUENAS CARRETERAS... SINO SER UN CIUDADANO AL VOLANTE"

BARTOLOMÉ VARGAS

Fiscal de Seguridad Vial.



"ADEMÁS DE LA APTITUD, ANTE EL RETO QUE REPRESENTA LA CONDUCCIÓN, ES FUNDAMENTAL LA ACTITUD DEL CONDUCTOR AL VOLANTE"

JOSEP PÉREZ

Director del Servei Català de Trànsit.



"EXISTE LA POSIBILIDAD DE PREMIAR A LOS BUENOS CONDUCTORES O CASTIGAR A LOS MALOS. PERO HAY QUE PENSAR QUE EL PREMIO O EL CASTIGO INFANTILIZA A LA SOCIEDAD"

JAVIER URRA

Psicólogo Forense del Tribunal Superior de Justicia de Madrid.



► Los conductores antisociales suelen acumular multas por aparcamiento indebido, son infractores reincidentes.

IMPEDIR CONDUCTAS ANTISOCIALES



La conducta en el tráfico, ¿es prosocial o antisocial? Lo han debatido un grupo de expertos en distintas materias –automóviles, asociaciones de automovilistas, psicólogos, pedagogos, periodistas, etc– en unas jornadas de reflexión organizadas por Attitudes. Una cosa parece clara: los antisociales en la carretera son un colectivo poco numeroso; sin embargo, "hacen mucho daño". Se consideró determinante el papel de los padres en la educación y muy negativos los modelos paternos no adecuados. Entre las medidas que podrían contribuir a una conducta prosocial se señaló la potenciación de las conductas sociales positivas a través del desarrollo de valores como el respeto a las normas, la conciencia ciudadana, la tolerancia, la responsa-

bilidad o la convivencia. Se propugó el "informar, formar y educar a los conductores", por ejemplo, con programas divulgativos y se pidió a los medios que fomenten el rechazo general a los comportamientos antisociales, como ya ocurre con el alcohol o la violencia de género. Pero, ¿cómo impedir que lo antisocial se imponga en el tráfico? Se apuntaron medidas como incrementar y mejorar la calidad de la vigilancia, aunque se encontraron 'peros' para conseguirlo, como la deficiente señalización o cierta impunidad cuando se cometen infracciones. Se demandó más información sobre seguridad vial en los medios y que contribuyan a crear un clima de relajación y el fomento de las normas, no sin reconocer que la conducción es un reflejo de un estilo de vida y la vida, a veces, es crispación.

traduce en no ayudar a los demás". Entre las conductas prosociales, dar las gracias cuando nos ceden el paso es la más frecuente (el 93% la practica) y la que menos (el 65%), ayudar a un conductor en apuros.

PEOR CON PRISA Y PRIORIDAD. Tener prisa o prioridad son dos circunstancias que hacen que los conductores sean menos tolerantes con los demás. Los atascos tampoco favorecen las buenas maneras al volante. "Somos más prosociales ante conductores de mayor edad o novatos y cuando conducimos en el tiempo de vacaciones o esparcimiento. Y somos menos tolerantes ante un vehículo deportivo, cuando vamos de 'marcha' o cuando conducimos dentro de la jornada laboral", asegura el director del estudio. Las principales razones por las que los conductores dicen ser prosociales en el tráfico son

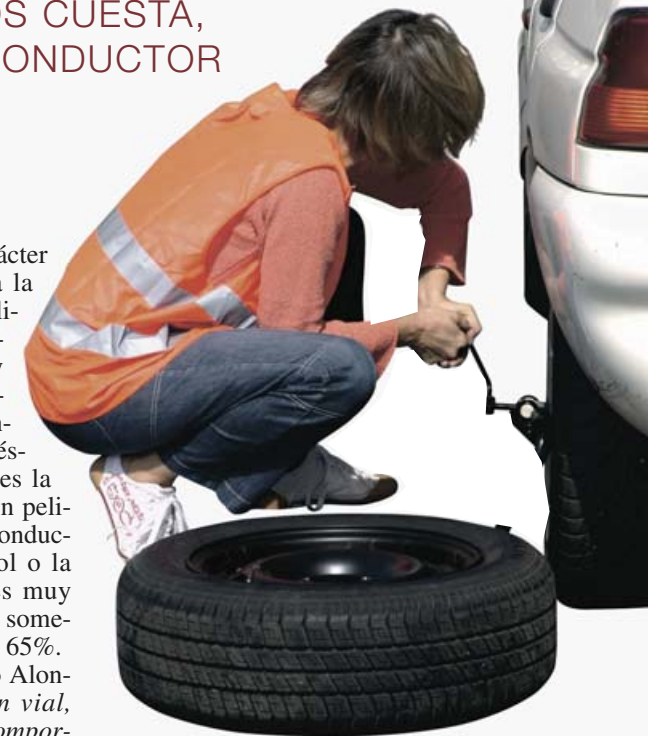
por este orden: para "contribuir a la buena convivencia", "por la seguridad vial y prevención de accidentes de tráfico" y "para sentirse bien y evitar sentimientos de culpa".

LAS MULTAS LES DELATAN. El perfil medio del conductor prosocial tiene sexo, edad y se puede incluso localizar. Según refleja el estudio de Attitudes, el prototipo de conductor tolerante, respetuoso y cortés es una mujer de 36 a 65 años, con un vehículo familiar (berlina o monovolumen), que no ha sufrido ningún accidente de tráfico ni ha sido multada por aparcamiento indebido en los tres últimos años. Vive en Aragón, Navarra, Cantabria, Asturias o el País Vasco. El perfil del conductor antisocial corresponde a un varón, de 18 a 35 años, preferentemente conductor profesional de un vehículo de carga (camión, autobús, furgoneta...) o en paro, que ha sufrido algún accidente y ha recibido múltiples multas por aparcamiento en los últimos tres años. La Rioja, Comunidad Valenciana y Madrid son los lugares donde más fácilmente les localizaremos.

LOS DE TRÁFICO, ¿DELITOS GRAVES? En general, los conductores atribuyen

DAR LAS GRACIAS ES LO QUE MENOS NOS CUESTA, AYUDAR A UN CONDUCTOR EN APUROS, LO QUE MÁS

más gravedad a los delitos de carácter general que a los delitos contra la seguridad del tráfico. Casi la totalidad considera muy graves los delitos contra la libertad sexual y los homicidios. Sólo el 74% considera muy graves los delitos contra la seguridad del tráfico y de éstos, el más grave (para el 91%) es la conducción temeraria poniendo en peligro la vida de las personas. La conducción bajo los efectos del alcohol o la omisión del deber de socorro es muy grave para el 85% y la negativa a someterse a controles lo es sólo para el 65%. En conclusión, según Fernando Alonso, se necesita "más educación vial, más campañas para fomentar comportamientos altruistas y control de las conductas antisociales a través de legislación y medidas policiales". El Pre-



PERFIL DEL CONDUCTOR ESPAÑOL

PROSOCIALES	ANTISOCIALES
<ul style="list-style-type: none"> • Mujer • 36 a 65 años • Con estudios básicos • Conducen vehículos familiares • Sin accidentes de tráfico • Sin multas por aparcamiento • De Aragón, Navarra, Cantabria, Asturias y País Vasco 	<ul style="list-style-type: none"> • Varón • 18 a 35 años • Sin estudios • Conductores profesionales • Con accidentes de tráfico • Con múltiples multas por aparcamiento • De La Rioja, Comunidad Valenciana y Madrid

Luis Rojas Marcos:

"SE UTILIZA EL AUTOMÓVIL COMO ARMA"

La conferencia inaugural de las jornadas de Attitudes corrió a cargo del profesor de psiquiatría de la Universidad de Nueva York, Luis Rojas Marcos. En su habitual tono coloquial, tan hábil para buscar la sonrisa y la complicidad, este sevillano aficionado a las motos, dio un repaso a la violencia vial:

"Aunque siempre ha existido, como la violencia de género o el acoso escolar, ahora se le da más importancia por nuestro rechazo creciente a un tipo de comportamiento".

"La violencia se aprende. Hasta los 12 ó 13 años desarrollamos los antidotos, especialmente la compasión y la empatía, que nos hace ponernos en lugar de los demás. La solución es invertir en la infancia".

"Hay personalidades más propensas a la violencia: narcisistas (muy sensibles a la humillación), paranoides (sensibles a que les hagan daño), impulsivas (con dificultad para controlarse) y antisociales (que no creen en las reglas)".

"Nuestra sociedad fomenta valores que favorecen la violencia: la glorificación del poder y el coche como símbolo de este poder. La celebración de la competitividad, tenemos hambre de concurso en este país. Y la tendencia a separarnos de los demás, a considerar a los otros como inferiores".

"Resguardados bajo la burbuja del anonimato, a veces se utiliza el automóvil como arma".



sidente de la Comisión de Seguridad Vial del Congreso, Jordi Jané, en una de las mesas de debate de las jornadas, emplazó a hacerlo todo a la vez, "no se debe perder tiempo en priorizar". El director general de Tráfico, Pere Navarro, afirmó durante la presentación de este estudio, que "la conducta prosocial debe empezar en la propia familia". Respecto a las conductas antisociales, se intenta averiguar qué hay dentro de la cabeza de un infractor. "Necesitamos respuestas. El permiso por puntos, por ejemplo, nos ayuda a acercarnos al infractor para ver qué hay detrás". ♦